



09/04/2007

Luchar contra la impunidad en Ruanda, diez años después

Acto conmemorativo de la muerte de tres españoles

Diez años después de la muerte de tres cooperantes españoles en Ruanda, un acto conmemorativo en Manresa (Barcelona) pretende no sólo recordar ese conflicto que aún hoy se mantiene y que es recordado por los sangrientos enfrentamientos entre hutus i tutsis, sino también reclamar el fin de la impunidad de una guerra que ha sido mayormente ocultada.

El conflicto que explotó en Ruanda en 1990 ha causado la pérdida de siete millones de vidas humanas. Entre ellas, once españoles. En enero de 1997 asesinaron a Flors Sirera, Manuel Madazo y Luis Valtueña, tres voluntarios que fueron a la zona donde se producían los enfrentamientos en misión de "emergencia humanitaria", para hacer labores de asistencia médica.

Contra la impunidad

El acto de conmemoración responde al lema "La lucha contra la impunidad en África Central", y sus organizadores consideran imprescindible sacar a la luz los detalles de los hechos ocurridos: "La lucha contra la impunidad es un instrumento clave para la transformación positiva del conflicto". La cita es en Manresa, ciudad donde residía Flors Sirera, mañana martes, a las 18:30.

Hotel Ruanda

Entre los participantes del acto se encuentra Paul Rusesabagina, presidente de la Fundación Hotel Ruanda Rusesabagina. Este ruandés era gerente en el Hotel Mille Colines en Ruanda en el año 1994, y su actuación para salvar vidas, acogiendo personas de todos los bandos en conflicto, inspiró la película Hotel Ruanda.

También estarán presentes Jordi Palou, abogado y mediador en conflictos y representante legal de las víctimas de Ruanda y la República Democrática del Congo; y Joan Carrero Saralegui, candidato a Premio Nobel de la Paz, y presidente del Forum Internacional para la Verdad y la Justicia en el África de los Grandes Lagos.

Siete millones de muertos

El conflicto de Ruanda empezó en octubre de 1990, cuando el frente Patriótico Ruandés (FPR) invadió Ruanda y Zaire (hoy República Democrática del Congo). Desde 1996 hasta 1998 se produjeron siete millones de muertes, en su mayoría ruandesas o congoleesas, pero varias decenas fueron occidentales.

Lucha por los recursos

"Este conflicto no es sólo una historia de la lucha de poder entre elementos extremistas y criminales, sino también, y sobre todo, es una historia de pillaje y lucha por el control de la explotación de los riquísimos recursos naturales de la parte oriental de la República Democrática del Congo", explica un documento del Forum por la Verdad de Ruanda (veritasrwandaforum.org).

Drama oculto

Y añade que en esa explotación de recursos han intervenido activamente países como Estados Unidos y Canadá, y también de Europa: "Gran parte de este drama humano y ecológico ha sido deliberadamente ocultado y, a menudo, estratégicamente manipulado".

Querellas y diálogo

Este organismo, que ahora organiza este acto en Manresa, actúa en dos direcciones: la vía judicial y la del diálogo. Concretamente, "la búsqueda de la verdad, centrada en la presentación de una querrela criminal contra los principales responsables de los crímenes contra la humanidad", y el "diálogo

honesto y abierto” entre las partes implicadas en el conflicto.

Cooperantes, testimonios incómodos

Los tres cooperantes asesinados, hace ahora diez años, fueron a Ruanda en misión de “emergencia humanitaria” para asistir médicamente a la población local. Flors Sirera era enfermera y Manuel Madrazo médico. Luis Valtueña era fotógrafo de la agencia COVER. Los tres pertenecían a la organización Médicos del Mundo. Fueron destinados por esa ONG a Ruanda en noviembre de 1996, y se instalaron en una población para asistir a las víctimas de una masacre. Al ser testigos de esa matanza masiva, “se convirtieron en testimonios inconvenientes”, y poco después fueron asesinados en un “ataque de un comando organizado del FPR”.